

IX CURSO DE POSTGRADO EN PLANIFICACION DEL DESARROLLO
ASIGNATURA: TEORIA ESPACIAL
PROFESOR: SONIA BARRIOS



C E N D E S

MORVEN: Metodología para el diagnóstico regional

(sólo para distribución interna)
Enero 1980

MORVEN: METODOLOGIA PARA EL DIAGNOSTICO REGIONAL

INTRODUCCION

DINAMICA SOCIAL Y ESPACIO

Sonia Barrios

- Diferenciación social y espacio
- La lógica del capital y del trabajo en la apropiación y transformación del espacio

NOTAS SOBRE SUB-SISTEMAS ESPACIALES Y CIRCUITOS DE ACUMULACION REGIONAL

Alejandro Rofman

- Sub-sistema espacial: concepto general
- Estructura de un circuito económico regional

METODOLOGIA SOCIO-POLITICA DEL MORVEN

Cecilia Cariola
Oscar Moreno

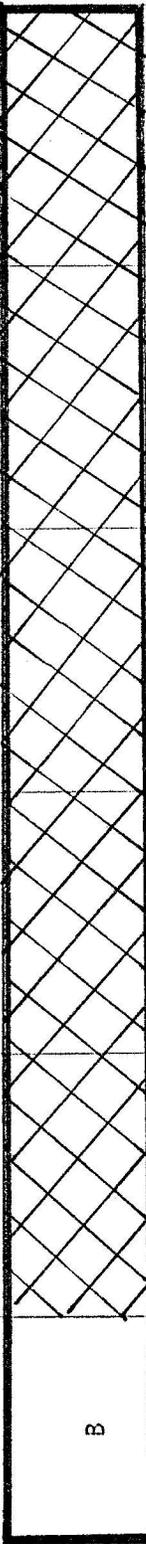
- El sistema de contradicciones y los sectores sociales en los circuitos de acumulación
- Los conflictos generados por el sistema de contradicciones en cada circuito
- Las políticas del Estado en los circuitos de acumulación

INTRODUCCION

El enfoque regional tradicional se ha caracterizado por segmentar los procesos sociales de acuerdo a criterios geo-políticos, geo-físicos o económicos, en la medida en que ha tomado como unidades de análisis a las divisiones político-administrativas, a los complejos físico-naturales o a las áreas de comercialización y de prestación de servicios. Si bien cada uno de estos criterios expresa la incidencia espacial de algunos de los factores sociales o naturales que intervienen en la dinámica de una sociedad nacional, el tomar como referencia a uno de ellos obliga a visualizar a todos los otros elementos sociales, actuantes en ámbitos territoriales distintos, bajo la camisa de fuerza del nivel espacial escogido.

Esta situación particular y contradictoria es la que ha dado un carácter tan polémico a las discusiones acerca de la segmentación de los espacios nacionales y ha llevado a cuestionar fuertemente la validez del recorte regional. Para ello han contribuido dos circunstancias adicionales: una de ellas es el hecho de que la perspectiva teórica que orienta la abrumadora mayoría de los análisis regionales destaca en forma predominante los aspectos técnico-económicos, los político-formales y los espaciales, con la cual los sectores productivos, las regiones y las ciudades se ven ideológicamente colocados en la condición de sujetos de la acción social; la otra circunstancia viene dada por el acelerado proceso de concentración económica en el capitalismo, el cual necesariamente obliga a una continua redefinición de los radios de acción de los principales agentes de este sistema y, en consecuencia, torna rápidamente obsoleta toda regionalización económica.

ESQUEMA N°1 : ENFOQUE REGIONAL TRADICIONAL

REGIONES	ASPECTOS FISICOS (Estudiados aisladamente)	ASPECTOS ECONOMICOS (Enfasis en lo técnico-productivo)	ASPECTOS POLITICOS (Enfasis en lo político-formal)	ASPECTOS SOCIALES (La fuerza de trabajo humano)	ASPECTOS ESPACIALES (La región como sujeto de la acción social)
A					
B					
⋮					
C					

DIAGNOSTICO REGIONAL

Ahora bien, cuando nos propusimos la elaboración de un Modelo Matemático que representara la organización regional de la Venezuela actual —el MORVEN—, condicionamos inicialmente su desarrollo a la formulación de un sistema de hipótesis que orientara este trabajo en un campo donde los aportes relativos al tratamiento teórico del espacio eran insuficientes o inadecuados. Los planteamientos fundamentales del marco teórico adoptado pueden resumirse en las siguientes palabras: "la importancia político-estratégica de la problemática espacial y la consecuente necesidad de poner en evidencia las causas últimas que la determinan, requieren la elaboración de un nuevo esquema metodológico para el estudio del espacio construido en los países capitalistas sub-desarrollados. En dicho esquema, los criterios que plantean: a) que la producción del espacio es un hecho técnico en su apariencia pero social en su esencia; b) que el elemento estructurante básico de las sociedades históricas son las relaciones de dominación y subordinación que se establecen entre los hombres durante el proceso de trabajo; c) que el elemento dinamizante de la totalidad social lo constituyen los conflictos resultantes de la necesidad objetiva de los grupos dominantes de mantener y fortalecer su posición de clase a través de los procesos de acumulación, del cual el espacio es su instrumento material; d) y que el sistema político-ideológico, teniendo por base lo económico, de cohesión al funcionamiento del todo social; deben quedar claramente expresados" (1).

De los planteamientos anteriores se derivan una serie de exigencias metodológicas para el análisis regional, tal como lo expondremos a

(1) BARRIOS, Sonia. Sobre la Construcción Social del Espacio. Cuadernos del CENDES, N° 8, Julio 76

continuación, y con cuyo cumplimiento pretendemos superar las limitaciones que aparecen como más evidentes en el enfoque tradicional. La primera de estas exigencias se refiere a la forma de visualización de la dimensión espacial de la realidad, requiriendo para tanto la introducción de categorías que den cuenta de los distintos fenómenos que engloba dicha dimensión —entre ellos el de la segmentación de los espacios nacionales— y la formulación de proposiciones relativas a la ubicación de los mismos dentro de los procesos sociales. En el punto "Dinámica Social y Espacio" contenido en el presente documento, tratamos de responder a estas interrogantes iniciales y, particularmente, en lo que respecta a la problemática regional, la vamos a considerar como una expresión de las múltiples vinculaciones que se establecen entre los diferentes agentes sociales actuantes en los planos económico y político y ubicados diferencialmente en el ámbito geográfico.

La segunda exigencia apunta hacia la necesidad de suplantar la perspectiva técnico-productiva que ha venido dominando los estudios económicos, asignando su real significación a las formas de organización social que rigen los procesos de producción y de acumulación y sus correspondientes expresiones técnicas. El énfasis es colocado, entonces, en la identificación, caracterización y localización de los distintos agentes que intervienen en estos procesos, en sus interrelaciones, en su participación diferencial en la masa de ganancias obtenidas y en los comportamientos que adoptan para la capitalización de las mismas. En el punto: "Notas sobre Sub-sistemas Espaciales y Circuitos de Acumulación Regional" se logra la integración de los criterios generales para el abordaje de lo espacial y de lo económico, expuestos precedentemente. Y, es a tra--

vés de este intento de comprender y especificar cómo van interactuando los distintos agentes productivos sobre el espacio objetivando maximizar su capacidad de acumulación, que se esboza una nueva metodología para la estructuración de los Diagnósticos Regionales.

En la medida que centramos la atención en el comportamiento de agentes sociales reales, sin que estos aparezcan disimulados bajo la apariencia de lo "sectorial" o de lo "espacial" y haciendo distinción, además, entre capital y trabajo, surge una estructura de clase elemental como expresión de los intereses antagónicos que presentan los distintos agentes considerados. De allí surge como tercera exigencia metodológica la de abarcar el campo de lo socio-político, incorporando aquellos aspectos que dan cuenta de las relaciones contradictorias básicas entre capital y trabajo y entre las distintas fracciones del capital, de los conflictos de allí resultantes, del papel que juegan las organizaciones que representan los variados intereses contrapuestos y del importante rol regulador del Estado. Toda esta problemática que aparece desarrollada en el punto "Metodología Socio-Política del MORVEN", presenta para nosotros una importancia crucial porque está en la base de la dinámica de los procesos sociales considerados.

Como síntesis de lo expuesto hasta aquí, en el ítem "La Implementación del Modelo Regional - MORVEN", nos planteamos el diseño de un modelo matemático que recoja todas las implicaciones que se derivan de las proposiciones metodológicas anteriores. Por consiguiente, debe integrar los aspectos económicos, socio-políticos y espaciales tal como estos fueron visualizados y, además debe ser lo suficientemente flexible para permitir expresar las formas de interrelación más significativas que presen

tan los agentes económicos y políticos de la Venezuela actual y su incidencia espacial.

DINAMICA SOCIAL Y ESPACIO

Sonia Barrios

Dentro de la interrelación Procesos Sociales/Marco Territorial, de finida como campo de estudio del Modelo Regional, el espacio cumple una doble función: la de objeto y la de soporte de la acción social. En el primer caso el espacio interviene bajo la forma de recursos naturales, - los cuales son utilizados por la Sociedad para su reproducción material; en el segundo caso, sirve de asiento a los grupos sociales y a las actividades que éstos desarrollan participando, además, a través de su ade-cuación a las necesidades sociales (infraestructura y equipamiento), como un medio indispensable para que aquellas actividades puedan realizarse.

Pero el espacio es también ámbito de acción y constituye, junto - con el tiempo, las dos categorías que dan cuenta de las condiciones históricas en que se concretiza la realidad (2). Con respecto a esta última es dable observar distintos grados de colectivización de las agrupaciones humanas en un momento dado, a cada uno de los cuales necesariamente corresponde un radio de operación, un marco histórico de realización. En algunos casos, estos ámbitos espaciales de la organización social tienen una demarcación territorial precisa: la nación, el distrito, el municipio, el área urbana, el vecindario. En otros casos, aparecen como categorías más o menos intuitivas: las nociones de espacio económico y de espacio político son dos buenos ejemplos de lo antes anotado.

(2) Leibniz plantea con mucha claridad este aspecto diciendo: "El espacio no es una sustancia, es el orden de las coexistencias posibles". Citado por Boudeville en Les Espaces Economiques PUF, 1961. Otras consideraciones sobre este tema, de por si bastante abstracto, pueden ser encontradas en Sergio Bagú: Tiempo, Realidad Social y Conocimiento Ed. S. XXI - 1.973

Entre todos los fenómenos que comprende esta forma de visualización del espacio, nos interesa destacar aquellos que se relacionan con la segmentación de los territorios nacionales (regionalización). Al respecto cabe señalar que dos conjuntos de criterios han sido utilizados para tales fines: uno, derivada de las ciencias naturales que lleva a distinguir hoyas hidrográficas, zonas climáticas, regiones naturales, etc. Otro, derivado de las ciencias sociales, que lleva a otro tipo de fragmentación de los espacios considerados, basándose en elementos y relaciones de carácter económico y socio-político. Solamente este último enfoque cae dentro de nuestro campo de observación.

A partir de las consideraciones hasta aquí adelantadas, la problemática referida a la relación Dinámica Social/Espacio, comprendería los siguientes aspectos:

- Existencia, localización heterogénea y aprovechamiento de los recursos naturales.
- Necesidades de infraestructura física y equipamiento que plantean las prácticas de los grupos sociales.
- Localización de estos grupos y de sus actividades sobre el territorio y relación con el entorno circundante.
- Ambitos de acción de los grupos sociales pertenecientes a una formación social nacional.

Ahora bien, para llevar adelante nuestro intento de aprehensión de la problemática espacial en sus múltiples expresiones, hemos distinguido tres clases de fenómenos relacionados con los mismos: i) la configuración espacial, que se refiere a las formas peculiares que adopta la distribución de la fuerza de trabajo, de las actividades sociales de la infraes-

estructura productiva y de consumo colectivo, de los recursos naturales y de las condiciones ambientales sobre un territorio dado (dispersión-concentración); ii) la organización social del espacio, que señala las distintas maneras en que los elementos materiales antes citados son puestos en relación entre sí a través de la acción organizada de los agentes sociales. Estos se estructuran bien sea en la producción, en la distribución, en la circulación, en el consumo o en la gestión, dando lugar al surgimiento de los espacios económicos y de los aspectos político-administrativos. Sin embargo, como estos últimos ya aparecen delimitados, nos interesa muy especialmente aquellos ámbitos de acción generados por las prácticas económicas. Como veremos más adelante, procederemos a su identificación buscando los referentes espaciales de lo que llamaremos "Circuitos Regionales de Producción y Acumulación"; iii) los flujos de personas, bienes, dinero e información que son los principales responsables por el fenómeno de configuración espacial (entre el que se incluye el de urbanización) y que, definen a la vez, los límites físicos de los distintos niveles de integración funcional de los agentes sociales a ser considerados; en otras palabras, de la organización social del espacio.

Llegados a este punto, queremos llamar la atención para el hecho de que la distinción entre las categorías configuración espacial y organización social del espacio no es meramente analítica, sino real. Ello se debe a la circunstancia de que el espacio humanizado tiene como propiedad característica la de su inercia, de su permanencia en el tiempo, mucho más allá de la coyuntura histórica que le dió origen. En consecuencia, se produce un desfase temporal de carácter estructural entre los procesos sociales, dinámicos, y la comparativamente lenta transformación

del espacio.

Acotado así nuestro campo de observación y definidas las categorías de análisis que emplearemos en su estudio, nos resta ahora presentar el conjunto de hipótesis generales que dan cuenta de las formas históricas en que Sociedad y Espacio se interrelacionan para dar origen a los fenómenos mencionados. Para ello, partiremos del examen de los procesos básicos que responden por la estructura y dinámica de las formaciones sociales capitalistas: el proceso de producción y el proceso de acumulación, buscando derivar de allí las particulares expresiones que asumen la configuración espacial, la organización social del espacio y los flujos en las sociedades capitalistas contemporáneas.

DIFERENCIACION SOCIAL Y ESPACIO

Sabemos que el elemento determinante del proceso de producción capitalista lo constituye las relaciones sociales que se establecen durante su desarrollo. Estas relaciones están primordialmente fundadas en la propiedad de los medios de producción, condición que define los roles que juegan los distintos agentes sociales que intervienen en dicho proceso y determina su participación en el producto social resultante y el grado de satisfacción de sus necesidades (3). Por consiguiente, esta condición -- inicial plantea el primer gran criterio para la diferenciación social en el capitalismo, como es la que se establece entre capital y trabajo, entre propietarios y no propietarios de los medios de producción.

(3) Mahomed DOWIDAR, "Les Concepte: Du Mode de Production a la Région en ESPACES ET SOCIETES, N°10-11, Oct. 73, Feb. 74

Ahora bien, nos parece un camino útil para nuestros propósitos - el indagar cuáles son los elementos que conforman estos medios de producción que son apropiados por algunos grupos sociales que pasan a ocupar una posición hegemónica dentro de la estructura económica. Una enumeración de los mismos tratando de diferenciar, por un lado, los objetos e instrumentos de trabajo, y por otro, las escalas más generales en que éstos pueden ser visualizados, nos daría los siguientes resultados:

	Escala Microeconómica	Escala Macroeconómica
OBJETO DE TRABAJO	- Materias primas brutas - Materias primas elaboradas	- Recursos Naturales
INSTRUMENTO DE TRABAJO	- Maquinaria y equipo - Medios de transporte - Animales reproductores - Instalaciones físicas	- Capacidad Instalada - Infraestructura física - Equipamiento social

El esquema precedente, pone de manifiesto el doble papel que desempeña el espacio concreto, tridimensionalmente, dentro de las prácticas económicas, tal como lo habíamos planteado al inicio de este capítulo. Así, en tanto recurso natural, constituye en última instancia el objeto de trabajo de dichas prácticas. Por otro lado, en tanto soporte de todas las prácticas sociales, el espacio aparece como parte integrante de los instrumentos de trabajo, en su condición de medio físico humanizado.

Entre tanto, si como recurso natural el espacio comprende la totalidad de lo que entendemos como objetos de trabajo, en cambio participa

apenas como uno de los componentes de la categoría instrumentos de trabajo. En efecto, de acuerdo a nuestra proposición, estos últimos abarcan también a los bienes de capital, un elemento con propiedades y funciones distintas a los del espacio-soporte. Sin embargo, no debemos olvidarnos que el espacio condiciona el aspecto técnico del proceso de trabajo puesto que los hombres, más que imponerse a las leyes de la naturaleza, deben aprender a utilizarlas en función de los objetivos sociales dominantes en cada situación histórica.

Pero, llegados a este punto lo que nos interesa destacar es el hecho de que la diferenciación social que señalábamos en párrafos anteriores, tiene al espacio-objeto y al espacio-soporte como dos de sus referentes. Y es justamente esta división entre capital y trabajo la que va a imprimir una lógica particular al proceso de apropiación y transformación del espacio, al generar intereses antagónicos entre estos dos sectores sociales.

En función de estos señalamientos básicos es preciso que caractericemos ahora el proceso de producción en la fase monopolística internacional del capitalismo. Desde el punto de vista del capital, el primero y más importante rasgo a destacar en este sentido es el de que en la coyuntura actual, los propietarios de los medios de producción ya no son más los empresarios individuales sino las grandes corporaciones (4). En el ámbito espacial, la centralización de las decisiones de orden económico por

(4) "Hoy día, la unidad típica del mundo capitalista es la empresa a gran escala que produce una parte importante del producto de la industria, o de varias industrias, y que es capaz de controlar el precio, el volumen de producción, y los tipos y cantidad de su inversión"
"El capitalismo monopolista es un sistema formado por corporaciones gigantescas"

P. BARAN, P. SWEEZY, El Capital Monopolista, pp. 9, 10, 43

parte de las firmas gigantes y su necesidad de mantener estrechas relaciones con el aparato estatal, aparejado a un desarrollo concomitante de los medios de transporte y comunicación y de control gerencial, han determinado la concentración geográfica de sus centros vitales. En consecuencia, algunos lugares privilegiados muestran altísimas densidades de capital productivo, financiero y mercantil, comparativamente a las restantes áreas del mundo capitalista, dando lugar al surgimiento de los grandes complejos urbanos del presente: la metrópolis y la megalópolis.

Un segundo rasgo a ser examinado en el de la creciente internacionalización de estos sectores capitalistas, haciendo que las antiguas relaciones de subordinación que se verificaban entre unidades de producción insertas en sistemas económicos nacionales sean reemplazadas, progresivamente, por relaciones entre capitales de diferente poder y origen. En este plano se sitúa la contradicción que plantea la existencia del Estado y de los espacios político-territoriales en sociedades cuyos principales agentes económicos están en proceso de transnacionalización (5).

Las grandes corporaciones, por consiguiente, comprenden un conjunto variado de relaciones asimétricas entre distintos agentes —Estados nacionales, grupos empresariales nacionales y extranjeros, competitivos o monopólicos— relaciones que permiten a las primeras maximizar su participación en el excedente total generado por el sistema capitalista mundial. Estas nuevas circunstancias exigen, por una parte, estudiar las relacio-

(5) "La nueva dependencia es función de la relación entre capitales desiguales y no de relaciones entre países de diferente nivel de desarrollo. Sin embargo, existe una subdependencia de carácter nacional"
E. FIORAVANTI, El capital monopolista internacional, Ed. Península a.975, pág. 217

nes y alianzas entre el capital monopolista internacional, el capital monopolista nacional y el Estado, que como sabemos son los que controlan el proceso productivo en el sistema capitalista actual. Fioravanti afirma que la tendencia predominante de este sentido es la de la fusión del capital internacional con el capital estatal en detrimento de las burguesías nacionales (6), situación que habría que precisarla para cada uno de los países capitalistas.

Un tercer rasgo que merece ser considerado es el de los grandes avances logrados en el campo de la ciencia y de la tecnología por parte de los grupos económicos dominantes del capitalismo, y las formas que adquiere la transferencia de estos conocimientos a las áreas subdesarrolladas. Este desarrollo de las fuerzas productivas ha permitido un cambio sustancial, pero no decisivo, como trataremos de explicitarlo más adelante, en la importancia relativa de la propiedad de los medios de producción, en tanto elemento definitorio de una situación hegemónica dentro del aparato productivo. Ahora, a través del monopolio del saber, es posible controlar indirectamente los objetos e instrumentos de trabajo

(6)

(7) "Debemos señalar que la tecnología, en el contexto socio-económico actual, constituye claramente, una mercancía y por lo tanto tiene que ser tratada como tal. Pero la importancia, es distinguir que se trata de una mercancía especial en la medida en que en muchas circunstancias ella deviene en una forma de capital, sobre todo en aquellos casos en que ella da lugar a una relación permanente de dominación y de explotación. Tal es el caso de la participación que tiene sus propietarios en el excedente de las unidades productivas que demandan tecnología en forma de sistema de información y gestión, la cual, evidentemente, crea una situación distinta de la que se establece cuando se adquiere la tecnología como un elemento implícito en los bienes de capital".

MAX FLORES D., "Notas para una discursión" en Un nuevo orden económico internacional, CSVP, Caracas 1977

y ocupar posiciones de poder con respecto a sus propietarios directos.

En esta situación de dependencia científico-tecnológica están todos aquellos sectores sociales cuya actividad principal se basa en la explotación de los recursos naturales, como es el caso de los países primario-explotadores. Entre tanto, es preciso colocar en sus justos términos la importancia que desempeña el control de los objetos de trabajo -- (recursos naturales) en la lucha que libran las grandes corporaciones internacionales por el poder económico. Veamos lo que dice Coraggio sobre el tema:

"Sin la disponibilidad de este elemento material (materias primas) en cantidades y calidades adecuadas el proceso de producción no podría efectuarse!"

"El tremendo desarrollo de las fuerzas productivas en la coyuntura actual ha traído apareada la posibilidad de absorción de una masa creciente de materias primas en el metabolismo económico, provocando en pocas décadas el agotamiento de depósitos de recursos naturales anteriormente en explotación. Como consecuencia, depósitos antes considerados como marginales son puestos en actividad; se exploran zonas periféricas aún vírgenes en busca de nuevos depósitos. La lucha oligopólica requiere para su éxito el control exclusivo de depósitos de recursos naturales escasos" (8).

El rol estratégico que desempeña la posesión de los recursos naturales para las grandes corporaciones, es lo que determina que el predominio que puedan ejercer sus propietarios indirectos sobre los directos, - tenga un carácter relativo. Hemos visto en los últimos años, que a través de las alianzas entre los países primario-explotadores, en alguna medida --aunque finalmente resulta simbólica-- se ha logrado incidir en las reglas que definían el reparto del excedente a escala mundial. Esta ob

(8) J.L. CORAGGIO, "Consideraciones teórico metodológicas sobre las formas sociales de organización del espacio y sus tendencias en A.L.

servación es la que nos hace reivindicar la relevancia de la propiedad directa de los medios de producción como el principal elemento de poder dentro del proceso de trabajo capitalista, y el papel estratégico fundamental que cumple el espacio como uno de sus componentes.

Nos resta ahora examinar, desde el punto de vista del trabajo, las implicaciones espaciales del proceso productivo en el capitalismo -monopólico internacional. Sabemos que la concentración y centralización del capital presupone la cercanía física de grandes contingentes de fuerza de trabajo. La alta densidad de ocupación del suelo que caracteriza a las grandes ciudades, ofrece mayores facilidades para satisfacer - las necesidades básicas de vivienda, salud, educación, adiestramiento y recreación de esta masa trabajadora. Por esta razón -y a despecho de - las otras importantísimas funciones productivas, políticas y cultural-ideológicas de sus agentes más destacados- las aglomeraciones urbanas pasan a ser definidas como unidades de reproducción de la fuerza de trabajo (Castells, 1974).

Esta situación no viene sino a reforzar la tendencia ya demostrada por los sectores capitalistas, hacia una urbanización acelerada y geográficamente focalizada. Entre tanto, la presencia en estas macro-aglomeraciones de un Estado cumplidor de las funciones estratégicas de regulación y de la representación mayoritaria de la fuerza de trabajo y del capital, determina que estos lugares se conviertan en el escenario principal de la lucha social en la fase actual del capitalismo.